

JUEVES CINEMATOGRAFICOS

DE

NÚMERO 291

CORRESPONDIENTE A

El Dia Gráfico

17 Agosto 1933,



Peggy Hopkins, artista, de la Paramount

LA MARAVILLOSA JORNADA EL MANCEBO DE BOTICA

ARGUMENTO

Blas es mancebo de botica en Cassis, en la Provenza. Mientras que su patrono se entrega a las delicias del juego de bolos, Blas, rodeado de frascos, acaricia sueños de fortuna y saborea con la farmacéutica las alegrías culpables de un amor siempre intranquilo. Los dos amantes abrigan sus ratos inefables en el silencio oscuro de la rebotica. De estos encuentros guardan un invencible perfume de naftalina. «Te quiero, te quiero sólo a ti», le dice esta amante romántica. Y Blas se enorgullece extraordinariamente de tener por amante una mujer casada.

En la bahía de Cassis un hermoso yate balancea su silueta elegante. Este barco hace la fortuna del lugar. Su propietario, M. Ceillux, joven millonario desocupado, pasa en él días melancólicos. Se cree enfermo. El único médico del país, en convivencia con el farmacéutico, mantiene en él esta preocupación lucrativa. Es preciso que este cliente bendito permanezca siempre con ellos. Tal es la opinión de todo el mundo, excepto de Gladys, la bella enfermera. Esta no es tonta. Conoce el mal que padece su joven patrón: el aburrimiento. ¡Que viva, que se divierta y se curará como por milagro!

Al fin logra convencerle y Ceillux

se decide a practicar en lo sucesivo una vida más agradable.

Se marcharán juntos. Esta noticia produce consternación en la ciudad. Es un verdadero desastre. El farmacéutico no oculta su amargura. Está de mal humor. Todo le irrita. Incluso llega a reprochar el horrible olor a naftalina, que no lo ha abandonado desde su casamiento.

¡Desde su casamiento! ¿Entonces, Blas, no ha sido su primer amante? Y, sin embargo, ¡cómo se lo había jurado ella! Blas se marchará de esta casa engañadora abandonará esta mujer desvergonzada; puesto que el millonario se va, él le seguirá; continuará cuidándole a bordo.

Y, gracias a su patrono, Blas conoce las brillantes del lujo y del placer; los misterios del bacarrá le confunden. ¿Es posible que se gane tanto dinero de una manera tan fácil? El también hará fortuna. Y juega. Su inocencia le trae la buena suerte. Gana algunos cientos de miles de francos, cosa que le parece muy natural. Fuma gruesos habanos y bebe champán, bombardea a las mujeres con miradas picarescas y vencedoras. Una leyenda ventajosa le rodea como un nimbo. También es presa de los descuidados. Fastuoso, compra a un joyero de ocasión un

collar de ciento cincuenta mil francos, que ofrece a una bella mujer desconocida, pero que seguramente pertenece al gran mundo. También quiere ofrecerla un bello castillo. No necesita más tiempo que el preciso para ganarlo al bacarrá. ¡Juego de niños para él!

En un instante lo pierde todo... Intenta, aunque vanamente, explicarse un revés tan inicuo de la fortuna.

Arruinado, desaparece. Vuelve a la farmacia triste: ¡Adiós, vida amable, adiós amores elegantes!.. Ya no cabe pensar en aquella mujer bella del gran mundo.

Sin embargo, hela aquí repentinamente delante de él. Ella no comprende su fuga... Blas se ve obligado a confesar su verdadera situación, que no tiene nada de seductora... La bella mujer declara con una bella sonrisa que es simplemente una profesora de piano en ruptura de solfeo. Y se alegra de saber que Blas es pobre como ella. Tan sólo deberá establecerse como farmacéutico. Y serán felices en medio de una existencia tranquila. ¿Hace falta dinero para comprar una farmacia? Ya lo sabe ella. ¿Pero acaso no tiene el collar ofrecido por Blas? «Es vuestro», dice éste. «No, contesta ella, es nuestro».

YO Y MI APENDICE

por JACKIE COOPER

Tengo que escribir lo que me ha sucedido en mi operación o reviento, como estuvo a punto de reventar mi endiablado apéndice. Y como no puedo con comodidad aquí echado en la cama, se lo cuento todo para que usted lo escriba.

Algunos muchachos estaban jugando en el patio el domingo por la tarde, y yo me junté con ellos y nos divertimos de lo lindo. Cuando me acosté esa noche, soñé con una partida de «fútbol», que íbamos a tener al día siguiente. Y de repente, uno de los muchachos se echa a correr ¡y me larga una patada en el estómago! ¡Me dió una rabia! Y antes de que tuviera tiempo de ponerme a salvo, todo el «team» se alineó y empezó a patearme el estómago. Entonces me di cuenta de que algo andaba mal y me desperté.

¡Caramba! Me parecía que el estómago me brincaba contra el espinazo así es que grité, llamando a mi madre y ella vino en el acto corriendo.

—¡Mamá! Algo le pasa a mi estómago — le dije.

Ella me miró y en seguida llamó al médico. El médico me miró y dijo:

—¡Llamen a la ambulancia!

Y yo le recomendé:

—¡Diga que traigan una que pite bien fuerte!

Bueno; me acomodaron en el viejo coche y cuando los muchachos me gritaron «¡Hasta la vista!», yo le dije al cochero:

—¡Ahora, derecho a las carreras!

Fuimos zarandeándonos por las calles, ¿y lo creerá usted? ¡esa ambulancia no tenía sirena! ¡Mi primer paseo en ambulancia, y nada de sirena!

Cuando llegamos al hospital, me rodearon una docena de enfermeras y se pusieron a frotarme con un líquido que me hacía arder. Todo el tiempo me preguntaban:

—¿Te duele mucho?

Hasta que por fin le pedí a mi padrastro, Charles Bigelow, que viniese a verme y averiguase si podíamos des-

hacernos de todas esas mujeres y arreglar el asunto solos, entre nosotros los hombres.

Cuando me llevaban rodando en la camilla al cuarto de operaciones, mamá me recomendó que fuese buen muchacho. No la dejaron entrar a ella, así es que me hice el cargo de que tendría que aguantármelo todo solito. Y le digo que en el cuarto había tantas cosas extrañas, que le pedí al doctor que me dejara bajar de la mesa para echarles una mirada. Pero él me explicó que podría regresar después y curiosarse a mi gusto.

Me pusieron algo en la nariz para oler, e inmediatamente me vi jugando al football otra vez y los muchachos seguían pateándome... y luego ya no supe más. Cuando comencé a distinguir la luz, tenía la lengua reseca y estaba loco por un vaso de agua. Gritaba a mi madre pidiéndoselo, y ella me decía que lo estaba bebiendo... pero si yo no sentía el agua, ¿de qué apuro me sacaba?

Bueno; después de un rato principié a ver a todos y me sentí muy bien, salvo cuando quería moverme un poquito. Algo me faltaba en el estóma-

go... tenía un vacío. Le pregunté a mamá lo que me habían sacado y ella me dijo:

—¡El apéndice! ¡Era el doble de grande de todos los que han sacado este año!

¡Por supuesto que algo tenía que faltarme en el estómago! Mi apéndice era de los buenazos para reventar... ¡y yo ni siquiera sabía que lo tenía adentro!

Todos mis amigos comenzaron a mandarme notas y telegramas y flores. Me sentía uy orgulloso, y cuando mi madre quiso botar las flores marchitas, yo me opuse, porque no soy yo quien bota algo que le regalan sus amigos. Cuando estén secas todas las flores las meteré debajo de mi cama para llevármelas cuando salga de aquí.

Sin embargo, las cosas no son tan excitantes aquí, que digamos. Todo lo que veo son agujas y tubos de jebes y de cristal. Todo viene a través de alguna tubería... hasta mi sopa. Una cosa muy buena, eso sí, es que le leen a uno todas las mañanas los cuentos graciosos de los periódicos. Si no hubiera tantas enfermeras, me la pasaría muy bien.

Mi mamá y mi padrastro me están comprando un montón de botes y buques de todas clases, para que tenga una colección; así es que todos los días espero su llegada bailando de curiosidad por saber lo que e van a traer. Tengo que tener un bote en las manos mientras la enfermera me frota la espalda; y la verdad es que me gusta cuando me la frota, aunque no lo hace tan bien como mi maestra en la casa, Mrs. Hallidoy.

Ayer me miré al espejo y tenía el labio hinchado y tamañazo como una casa. Creí que alguien me había pegado, pero me dijeron que me lo mordí yo mismo durante esa partida de "football" en el cuarto de operaciones. ¿Qué le parece?

Me cuentan que no lloré nadita en medio de lo queor que me hicieron... pero yo sé porqué fué. ¡Había tanto que ver ahí, que tendré que regresar un par de días cuando me ponga bueno para que no se me escape nada!

Y así, querido lector, aunque te parezca cuento, como me lo contaron te lo cuento.

CARMEN DE PINILLOS



La niña Lupita Garci-Nuño rueda «Pupin y sus amigos»

He aquí el título de la primera película española realizada por elementos infantiles, bajo la visión directiva de Adolfo Aznar, inteligente "metteur en scene", que filma actualmente para la misma marca — Index Film — un asunto madrileño titulado "El millón de Luana", del que es protagonista la célebre "estrella" española Luana Alcañiz.

"Pupin y sus amigos" es una trama ingenua, propia de los niños actores que la interpretan, cuya edad no pasa de los nueve años. Y a la cabeza de todos ellos, destacándose formidablemente por su talento, por su clara y extraña comprensión, por el gran dominio escénico, Lupita Garci-Nuño, que es la protagonista y de quien hoy tenemos el gusto de ocuparnos.

En este momento se encuentra entre nosotros, salta y ríe a nuestro lado, con esa alegría sana y desbordante que ofrece la ingenuidad. Acaba de pedirme, sentada sobre mis rodillas y charlando conmigo amigablemente, que le haga una "interview" para contar a los lectores de este periódico, sobre todo a los niños de España, que pronto serán sus admiradores, lo que piensa, lo que sueña, lo que ambiciona. Parece un poquito exagerado decir que con tan pocos años ya alimenta en su cerebro una ambición; parece mentira, pero... si ustedes la oyesen...

—Vamos, Lupita, ¿quieres contarme cómo fué para rodar tu primera película?

Me mira curiosamente y adivino en el fondo de sus pupilas claras una dulce y viva inquietud, mientras responde:

—Adolfo Aznar vino a mi casa para contratarme, porque, según él, yo iba muy bien para el tipo que necesitaba...

—¿Habías pensado alguna vez dedicarte al cine?

—Siempre lo pensé porque me gustaba mucho, pero nunca creí que llegara la realidad para mis sueños.

—Y al hacer "Pupin y sus amigos", ¿viste en tu trabajo alguna dificultad?

—No, porque todo cuanto me mandaron lo encontré sencillísimo.

—¿Qué artistas de la pantalla son tus favoritos?

—Anni Ondra, porque es muy graciosa.

—¿Crees que se deben hacer películas de niños en España?

—Sí.

—¿Porqué?

—Pues... porque así... pueden conocer a los nenes listos...

—Cuando seas mayor, ¿a qué piensas dedicarte?

—Al cine.

—¿Y si en él fracasaras?

—Al teatro.

—¿La ambición más grande de tu vida, hasta hoy?

—¡Tener muchos juguetes!

—¿Qué cosa es la que más te distrae cuando estás en la calle?

—Nunca bajo a la calle...

—¿Por qué?

—Porque en la calle... se hacen las niñas malas.

—¿Y de tu casa?

—El hacer comiditas para las muñecas.

—¿Qué te agradaría más, una linda muñeca o un libro de cuentos?

—Las dos cosas.

—Una sola tiene que ser.

—Entonces... la muñeca.

—¿Vas al colegio?

—Me enseña mi tía en casa, porque donde iba antes estaba demasiado lejos.

—Si tu mamá no te dejara ser artista de cine ni de teatro, ¿qué harías cuando fueses mayor?

Lupita Garci-Nuño dibuja un gesto graciosísimo. No sabe qué contestar. Parece como si en este instante se hubiera derrumbado el castillo de sus doradas ilusiones, como si toda su felicidad infantil fuese destruída por esta pregunta. Pero de pronto, serena y decidida, contesta:

—En ese caso, si mamá no me dejara ser lo que yo quiero... pues... ella misma tendría una solución...

—¿De dónde eres?

—¿De dónde quiere usted que sea? De Madrid.

—¿Cuántos años tienes?

—Seis.

—¿Sabes cantar?

—Naturalmente... Opera...

—¿Opera?

—Y picados.

—Si te diesen lo que quisieras, ¿qué cosa pedirías?

—Una casita de muñecas.

—¿Eres golosa?

—Mucho.

—¿Cuándo has estado más contenta?

—Cuando hice "Pupin y sus amigos".

—¿Y más triste?

—Nunca estoy triste.

—¿Vas a hacer otra película?

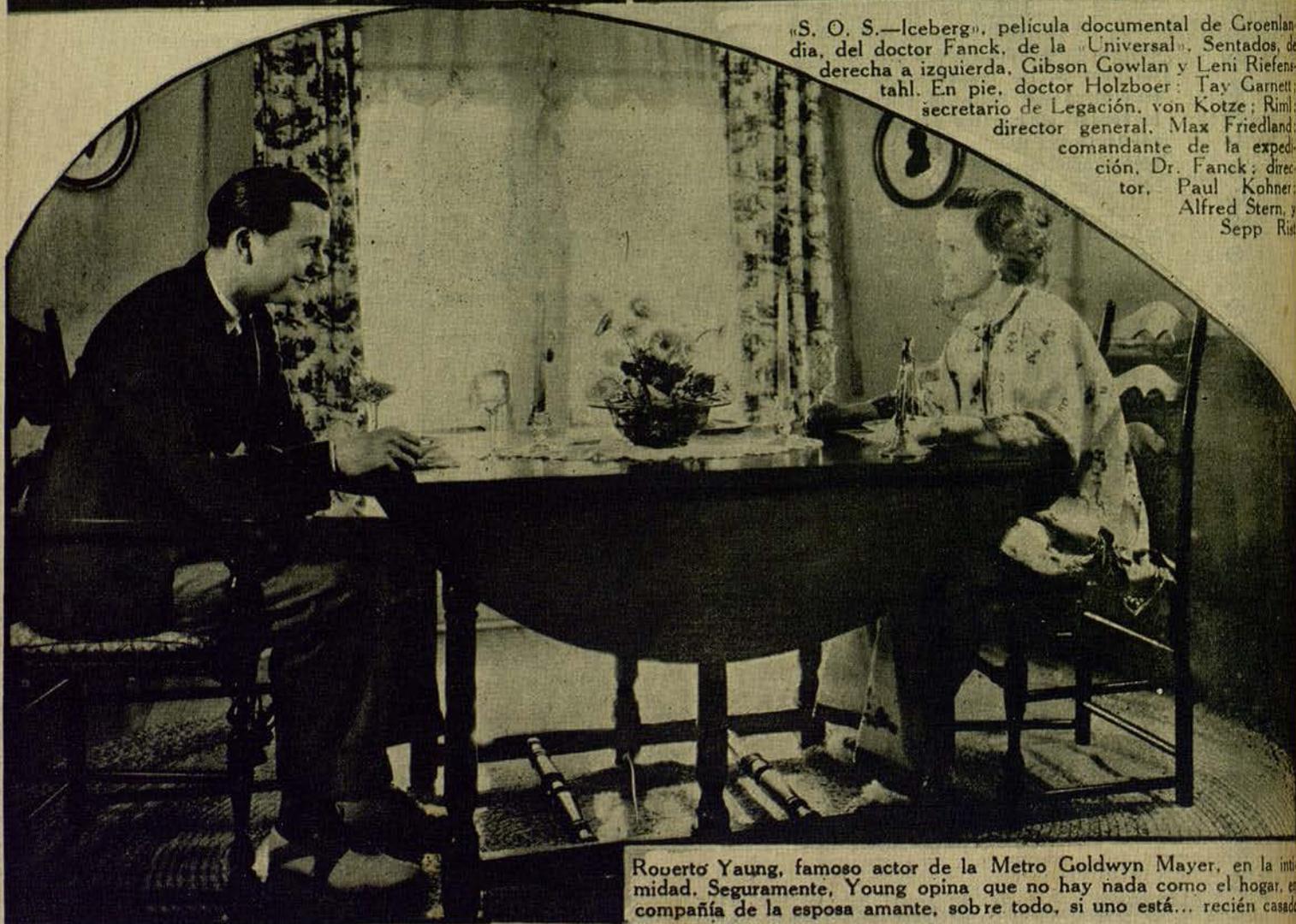
—Sí, después de esta que empezaron los mayores. Se llama "Servicio de Socorro".

Callamos. Lupita Garci-Nuño vuelve a mirarnos otra vez con sus bellos ojos claros. Su mamá, la notable compositora, a quien pertenece la partitura del film "El millón de Luana", se acerca a nosotros para decirnos que es tarde. La nena se levanta y, después de darme un beso sonoro en las mejillas, desaparece saltando, loca de alegría, bajo la fronda del jardín, hacia la calle. Entonces yo me apresuro a escribir todo cuanto este prodigio de criatura supo contarme, con la misma autenticidad, con las mismas palabras, que, desde luego, no creeréis algunos. Pero debo aseguraros que cuanto habéis leído es cierto.

MARIO ARNOLD



«S. O. S.—Iceberg», película documental de Groenlandia, del doctor Fanck, de la «Universal». Sentados, de derecha a izquierda, Gibson Gowlan y Leni Riefenstahl. En pie, doctor Holzboer; Tay Garnett; secretario de Legación, von Kotze; Riml; director general, Max Friedland; comandante de la expedición, Dr. Fanck; director, Paul Kohner; Alfred Stern, y Sepp Rie



Roberto Young, famoso actor de la Metro Goldwyn Mayer, en la intimidad. Seguramente, Young opina que no hay nada como el hogar, en compañía de la esposa amante, sobre todo, si uno está... recién casado

Adrienne Ames, la sugestiva estrella de la Paramount, se nos muestra aquí ataviada con un bonito traje a rayas blancas y azules y blusa de piqué blanco. La bella Adrienne, nos mira entre retadora y enigmática



Nancy Carroll, destacada figura de la Paramount, «posa» a muchos metros de altura, y, sin temor al vértigo, sonr

LOS CHICOS EN LA PANTALLA

por E. McNEAR

Los directores, estrellas y actores que creen experimentar dificultades sin cuento en la factura de sus películas, deberían oír lo que relata Bob McGowan acerca de las estrategias a que acude a veces para lograr que sus chicos de la pandilla hagan las cosas que él desea.

En primer lugar, los niños mezclan siempre la ilusión con la realidad. Aunque saben que sólo se trata de representar, se excitan lo mismo que si la escena fuese real.

Por ejemplo, en cierta película en que uno de los muchachos "extra" más grandes debía meter el puño por la cara al pequeño Spanky y decirle que si lo seguía al granero recibiría una buena trompada en el hocico, Spanky creía que era verdad y por nada del mundo se le pudo persuadir a que siguiera al otro adentro.

Finalmente, para completar la escena, Bob tuvo que acudir a los "close-ups" y tomar separadamente a los muchachos; primero, al grandazo sacudiendo el puño en dirección de Spanky, y luego al mismo Spanky mirando en dirección del otro con los ojos muy abiertos.

Los chicos siempre toman a lo serio lo que pasa en las películas. Cuando hacían "El Tío de Borneo", el actor negro que representaba el papel de salvaje jugaba con los niños entre escenas y todos ellos sabían muy bien que no era tal hombre salvaje; pero, sin embargo, la pandilla entera le tenía miedo cuando estaban frente a la cámara. Cuando huían de él, corrían realmente como si les fuera la vida. Hasta el mismo Dickie Moore, que ha trabajado en muchas cintas sensacionales, le tenía miedo. Stymie, el negrito, no representaba por cierto cuando ponía los ojos en blanco de terror. La pandilla entera lanzaba un suspiro de alivio cuando Bob decía: "Todo está bien" a la terminación de la escena.

Cuando "Farina" era miembro de la Pandilla andaba siempre receloso de lo que pudiera acontecer. Jamás se decidía a hacer nada si había extraños en el escenario, hasta que estaba seguro de que no participarían en la acción. Varias veces retardó la producción por horas enteras sin dar razón alguna satisfactoria. Una vez, cuando tenía cuatro años, requería la escena que el negrito moviera el botón de la luz eléctrica. Por algún motivo desconocido rehusó absolutamente hacerlo. El director, los electricistas, los operarios del escenario, todo el mundo, en fin, le rogó, instó y trató de sobornarle para que moviera el susodicho botón. Farina continuó inexorable. Llegó la hora de retirarse y los empleados se preparaban a abandonar sus puestos hasta el día siguiente cuando, sin más ni más, cambió de opinión el muchacho y, cruzando de repente el escenario sin decir una palabra, oprimió el botón.

Stymie, por su parte, siempre ac-

cede de buen agrado a hacer cuanto le piden, y todo lo que Bob necesita es asumir él mismo la expresión requerida y el muchacho la copia exactamente. Sin embargo, se cansa pronto. Si una escena no queda lista en dos o tres pruebas, el chico se opone a repetirla. Entonces Bob lo lleva al restaurant del estudio y le convida a una botella de coca cola, que a Stymie le gusta mucho, y va con él después a pasear y a jugar un rato. Cuando vuelven al escenario, el pequeño actor está dispuesto a desempeñar su parte.

Tommy Bond, el cantor de la Pandilla, no necesita que le insten a representar su papel. Es actor de pura sangre. Lo único que se requiere es hacerle entender lo que se desea e inmediatamente lo pone en acción. Apareció por primera vez en "Arroz con leche", conquistándose al punto el favor popular. Solamente otro chico ha tenido esa misma disposición para actuar; Mickey Daniels, hoy un mozalbete, con sus mismas pecas y su cara imprudente. Mickey andaba siempre añadiendo frasescillas de su cosecha en las escenas, y, por lo general, eran aceptables y aceptadas. Bob lo estimulaba siempre a demostrar su habilidad ingénita.

En ocasiones, algún pleito o camorra entre la Pandilla encuentra expansión en el escenario. Por ejemplo, por alguna razón desconocida los chicos querían jugársela a la pequeña Shirley Jean Rickerts. Se suponía que la Pandilla la echaba fuera del cuarto por la ventana. Y por cierto que los muchachos se desempeñaron con toda energía y vigor... Bob nunca llegó a saber el motivo. Era el secreto de la confraternidad.

Los chicos de la Pandilla tienen su punto de honor. Cuando algo sale mal de propósito, rehusan absolutamente "chismear". Bob observa a veces cierta tensión entre los muchachos, pero jamás ha logrado que ninguna de los chicos traicione a cualquiera de sus compañeros. Su lema es: "Todos por cada uno y cada uno por todos".

UNA ESPECIALIDAD

La encantadora artista Rosine Deréan, que encarna uno de los principales trabajos en el maravilloso film Selecciones Filmófono titulado "Las dos huerfanitas", con el nombre de Luisa, no ha interpretado, durante su brillante carrera, más que papeles de muchachita pobre; véanse, por ejemplo, las interesantes producciones "Les cinq Gentlemens Maudits", "Le chien jaune", "Baranco", "La belie marinière", etc.

Rosine Deréan es hoy, sin dudar, una de las primeras figuras con que cuenta la cinematografía francesa para alcanzar sus mayores éxitos.

EXTRACTOS DE LA PRENSA PARISIENSE

...El film "Las dos huerfanitas", admirablemente interpretado por Yvette Guilbert, Rosine Deréan, Renée Saint-Cyr, Gabriel Gabrio, Pierre Magnier, etc., será, seguramente, uno de los éxitos más resonantes del año.

("L'Oeuvre", 4 marzo 1933.)

...Es el tipo perfecto de obra destinada a encantar el alma popular y que, por las cualidades de su estructura dramática, conquistará igualmente a los públicos selectos.

("Le Journal", 3 marzo 1933.)

...Maurice Tourneur ha tratado en el tono que convenía—melodramático—una historia que enternecerá a los espectadores sensibles. Los otros admirarán la exactitud de los decorados que reconstituyen el París de la época de Luis XV en sus aspectos más pintorescos.

("L'Ami du Peuple", 3 marzo 1933.)

...Por su realización y su interpretación, "Las dos huerfanitas" obtendrá del público los éxitos más legítimos.

("Le Matin", 3 marzo 1933.)

... "Las dos huerfanitas" no es solamente un drama iluminado por reflectores. Es como una especie de cuento misterioso, una leyenda en que el espíritu del bien combate contra el espíritu del mal.

("Paris-Midi", 12 marzo 1933.)

UN NUEVO FILM DE ALEXANDER KORDA

El célebre director Alexander Korda, realizador de "Marius" y "La Dame de chez Maxim's", acaba de terminar, en los estudios de Elstree, cerca de Londres, un film de gran categoría, "La vida privada de Enrique VIII", del cual el popular artista Charles Laughton es el vigoroso protagonista.

Este film es un fresco vigorosamente pintado con mano de maestro, hace revivir en la pantalla una página de la historia de Inglaterra e ilustra de una manera vívida y colorida una época particularmente confusa.

Esta obra es una de las más grandiosas evocaciones históricas realizadas hasta hoy y será producida por la "London Films Productions", de la cual Alexander Korda es el infatigable animador, siendo de esperar que "La vida privada de Enrique VIII" será un nuevo triunfo.

NOTICIAS DIRECTAS DE HOLLYWOOD

NUEVOS CONTRATOS DE ESTRELLAS

Merian C. Cooper, director supremo de producción de la Rko-Radio, anuncia haber rubricado un nuevo contrato por seis películas con la excelsa Ann Harding, tres películas por año.

Wynne Gibson — añade el señor Cooper — también ha sido contratada por largo tiempo como premio por su buen trabajo en la cinta "Emergency Call" (El invisible agresor).

Lillian Gish, la delicada damita cuya última aparición en las silentes tuvo lugar hace cuatro o cinco años en la cinta "The Swan" y cuya voz jamás ha sido reproducida en películas sonoras, ha sido contratada para actuar en una producción Rko-Radio cuyo título y asunto se darán a conocer después.

UN TRIUNFO DE CEREBROS FEMENINOS

A los esfuerzos combinados de Zoe Akins, Dorothy Arzner y Katharine Hepburn, escenarista, directora y estrella, respectivamente, de la película Rko-Radio "Hacia las alturas" (Christopher Strong), se debe la magnífica recepción que le han acordado las masas.

Aunque su nombre es conocidísimo en círculos literarios y dramáticos, poco sabrán los públicos latinos de miss Akins. Ella, podríamos decir, trabaja detrás de la escena. Una de sus novelas, "The Morning Glory", será llevada a la pantalla por la Rko-Radio.

Dorothy Arzner ha alcanzado el puesto que ocupa actualmente debido a su excelencia como directora de películas. Tiene además, la distinción de ser la única mujer de prominencia en el ramo.

Sobre Katharine Hepburn, la actriz que con su primera cinta, "A Bill of Divorcement", escaló el estrellato, podemos decir que los millones de admiradores que se ha ganado por doquiera se haya exhibido dicha cinta no sufrirán decepción alguna al verla en "Hacia las alturas", en cuya obra es ella una aviadora que se enamora de un miembro del Parlamento, y quien, para evitar sufrimientos tanto a él como a la familia de éste, decide por cortar las alas de su romance en una forma decisiva y dramática de acuerdo con su lema: "El valor vence a la muerte".

De esas tres mujeres puede enorgullecerse el adorable sexo femenino. En un país como los Estados Unidos, en donde la mujer compete con el hombre a brazo partido, tienen—para sobresalir—que producir algo bueno, y buena es la película "Hacia las alturas" a que nos estamos refiriendo.

EL VERDADERO MERITO DESCONOCE FRONTERAS

Del cosmopolitalismo depende la existencia del arte cinemático, no tanto por el indiscutible mérito de la colaboración extranjera, sino por el hecho de que la popularidad del cine, como diversión, es universal.

Casi todos los países han contribuido con el trabajo de sus hijos al engrandecimiento del cinema. Ahora le toca a un chino lograr distinción, esta vez manejando una cámara. La Rko-Radio ha contratado los servicios de James Wong Howe, famoso "cameraman" de Hollywood, para que fotografíe las escenas de "Little Women", una de sus nuevas películas del programa de 1933-34, cuyo asunto será tomado de la conocida novela por Louise May Alcott.

"Little Women" es la historia de cuatro huérfanas de padre. Katharine Hepburn, Jean Parker, Joan Bennett y Frances Dee tienen la encomienda de interpretar esos papeles contando, para ello, con la cooperación de Paul Lukas, Louise Closser Hale, Eric Linden, Henry Stephenson, John Davis Lodge, Spring Byington y Mable Colcord. George Cu-

CON EL REPARTIDOR

Walter Connolly, a quien Columbia llegó a convencer, después de años de oposición, de que en la pantalla igualaría sus triunfos en el proscenio, desempeñará una de las partes principales de «La furia de la selva». Connolly inició su carrera fílmica con cuatro producciones consecutivas de Columbia, entre ellas, «La consentida» (No más orguldeas). Alan Dinehart, aplaudido astro del teatro neoyorquino que apareció en «El carrusel de Washington» y otras producciones Columbia, es también miembro importante del elenco de «La furia de la selva».

Otro distinguido actor del «legítimo», Wallace Ford, ha sido contratado para colaborar con Nancy Carroll en «Goin'ti Town» (Canciones y lamentos) que dirigirá Víctor Schertzinger, realizador de «La hora del cocktail». Ford cuenta ya con más de diez éxitos desde que abandonó las tablas por el lienzo.

Helen Twelvetrees es otra agraciada estrella, que iluminará los Estudios Columbia, habiéndose contratado para el papel protagónico en «La furia de la selva». La brillante carrera de la Twelvetrees en la escena y la pantalla, conocida ampliamente por los públicos hispánicos, revela la importancia de la nueva cinta de Columbia.

kor dirigirá tan notable reparto, pero no olvide el paciente lector que James Wong Howe, un chino de altos méritos, fotografiará las escenas.

ANTES ERAN LOS HIJOS; AHORA SON LOS HERMANOS

Gloria Blondell y William Cagney, hermana y hermano menores, respectivamente, de Joan Blondell y James Cagney, han sido contratados para actuar en películas Rko-Radio. Aunque ninguno de los dos tiene experiencia ante el objeto y micrófono, ya se encarga la Escuela de Cine con que cuentan dichos estudios para darles lecciones. A la primera le han asignado un papel en "Sweet Cheat" y al segundo uno en "Ace of aces", dos películas que se están rodando actualmente.

Esto nos recuerda que si antes eran los hijos quienes "heredaban" la gloria de padres famosos, ahora son los hermanos quienes se aprovechan de la fama y cartel del apellido fraternal para incorporarse en las legiones de intérpretes cinecós.

Las curvas de Gloria Blondell no desmerecen en nada de las de su "curvinea" hermana Joan, cuya información, añadiremos nosotros, servirá para satisfacer la curiosidad de muchos.

MERIAN C. COOPER Y DOROTHY JORDAN CONTRAEN MATRIMONIO

En secreto, puesto que nadie se enteró de ello sino hasta doce días después (y eso porque la madre de la novia lo reveló), la bella y talentosa Dorothy Jordan tomó votos de matrimonio con el director de producción de la Rko-Radio, Merian C. Cooper, en la población de Williams, estado de Arizona.

Al hacerse pública la noticia se han visto en apuros los recién casados para atender a las numerosas amistades que han acudido a sus puertas para ofrecerles las congratulaciones del caso.

LOS VESTIDOS DE DOLORES DEL RIO SERAN DE ULTIMA MODA

En vez de "Modesta", anuncia el señor Merian C. Cooper haber escogido el argumento de "Dance of Desire" (La Danza del Deseo) para la primera película que hará la inolvidable estrella de "El Ave del Paraíso", de acuerdo con su nuevo contrato con la Rko-Radio.

En "Dance of Desire"—la historia de una famosa bailarina—veremos a Lolita del Río trajeada a la última moda, cosa rara en sus películas, ya que en todos sus trabajos anteriores apareció ella en traje de carácter.



MG 31300
MGM

Joan Crawford, la sugestiva «star» de la M. G. M., leyendo millares de cartas, mientras expone sus bellos contornos a los rayos solares